

## LOS ESTUDIANTES RECLAMAN MÁS BIOÉTICA EN LA LICENCIATURA DE MEDICINA



*Jane Pastushenko, secretaria del CEEM y coordinadora de la Comisión de Bioética y Miguel Caínzos, presidente del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina*

El curso de verano sobre “Enseñanza de Bioética en la Universidad y en las Instituciones” celebrado en Jaca a principios de mes, tuvo como nota destacada la ponencia de la presidencia del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM), en la que se demandó un papel de la bioética en la licenciatura de Medicina más importante y eficiente de cara al ejercicio de la profesión.

Miguel Caínzos, presidente del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM), y Jane Pastushenko, secretaria del CEEM y coordinadora de la Comisión de Bioética del Consejo, defendieron en su exposición la importancia de la enseñanza de bioética en los primeros cursos de la licenciatura de Medicina. A su juicio, de este modo se conseguiría formar al futuro profesional en unos valores humanísticos imprescindibles para ejercer la medicina.

Los estudiantes señalaron que no están conformes con el modo de impartir la asignatura de bioética en la actualidad, como asignatura transversal durante un año, y manifestaron que es preciso que ésta se imparta durante 1º y 2º curso como asignatura longitudinal y, posteriormente, de forma específica según la especialidad que se escoja, ya en forma de seminarios o cualquier otra forma, según proceda.

Según ha declarado a “ACTA SANITARIA” Jane Pastushenko, “ser un buen médico no es sólo dominar aspectos teóricos y realizar muy buenos diagnósticos; es ante todo ser persona y tratar a los pacientes como personas”. Y achaca a esta situación el que, actualmente, los estudiantes cuando hacen sus prácticas en primer ciclo se encuentran con que no saben cómo comportarse en la relación médico-paciente. “A veces hay dilemas a los que te enfrentas que, por falta de tiempo o interés, su enseñanza se descuida”.

### Ante enfermos incurables

Además, también creen que el trato con enfermos crónicos y terminales, los incurables, necesita una formación distinta a la que se enseña en el pregrado y la que se obtiene como residente, que se centra única y exclusivamente en la biología molecular y la curación, de forma que queda en suspenso cuál es la asistencia específica que necesitan los enfermos que no se pueden curar.

“Una relación fluida, de confianza con el paciente es muy importante. El médico también ejerce un papel educador en la medicina preventiva, por ejemplo, y el profesional no nace con estas habilidades comunicativas, por lo que hay que enseñarlas”, explica Pastushenko, que demanda un cambio en el CV de las facultades de Medicina en lo que respecta a bioética, ya que sólo se cursa en un 80% y, de éstas, un 40% la ofrecen como optativa.

La presidencia de CEEM llevará la cuestión al programa de las próximas jornadas estatales que reunirán a todos sus miembros en Córdoba del 1 al 4 noviembre para que, de ser aprobado en la asamblea, se trabaje en una proposición oficial en la que colaborarán expertos en la materia a fin de adecuar cuantas formalidades sean necesarias para que llegue a buen puerto. Además, CEEM contará en poco tiempo con un apartado en su página web dedicado a la bioética, para difundir todos los temas y las novedades relacionadas con la materia.